



El poder de la humanidad

**Consejo de Delegados del Movimiento Internacional
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja**

7 de diciembre de 2015, Ginebra



ES

CD/15/13

**Original: inglés
Para información**

CONSEJO DE DELEGADOS

DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

Ginebra, Suiza
7 de diciembre de 2015

Hacia la eliminación de las armas nucleares Plan de acción de cuatro años (Aplicación de la resolución 1 del Consejo de Delegados de 2013)

Informe sobre los progresos alcanzados

**Documento elaborado por
el Comité Internacional de la Cruz Roja
con la colaboración de la Cruz Roja Australiana, la Cruz Roja Noruega
y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja**

Ginebra, octubre de 2015

Hacia la eliminación de las armas nucleares Plan de acción de cuatro años

Informe sobre la aplicación de la resolución 1 del Consejo de Delegados de 2013

1. Evolución reciente del debate sobre el desarme nuclear

Se han observado avances alentadores desde la aprobación de la resolución 1 del Consejo de Delegados de 2013 y del plan de acción de cuatro años del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja¹. En general, cabe señalar que los esfuerzos desplegados por el Movimiento, las organizaciones de la sociedad civil y los Estados con el fin de poner de relieve las consecuencias humanitarias de las armas nucleares (en particular, en el marco de lo que se ha denominado con frecuencia la "Iniciativa Humanitaria") han dado sus frutos. Por primera vez en decenios, este tema ha pasado a ser un elemento de referencia indiscutible de los debates sobre las armas nucleares a nivel internacional y, cada vez más, en los contextos nacionales.

Sin embargo, al parecer, las armas nucleares siguen siendo un componente central de las políticas de seguridad de los Estados poseedores de estas armas y la mayoría está modernizando sus arsenales. El hecho de que, en la Conferencia encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (Conferencia encargada del examen del TNP), celebrada en mayo de 2015, los Estados Partes no hayan podido ponerse de acuerdo sobre las medidas adicionales necesarias para avanzar hacia el desarme nuclear es una indicación evidente de la situación precaria a que se enfrentan los Estados y, de hecho, la humanidad. Las "consecuencias humanitarias catastróficas"² del empleo de las armas nucleares, sea de manera intencional o accidental, continúa siendo una amenaza real, y la eliminación de esas armas es un imperativo humanitario.

Entre los avances fundamentales logrados en el ámbito del desarme nuclear desde 2013, figuran los siguientes:

- ***El creciente reconocimiento, por parte de los Estados, de que las consecuencias humanitarias de las armas nucleares constituyen un motivo que incita al desarme nuclear***

Las conferencias internacionales sobre el impacto humanitario de las armas nucleares, celebradas en Oslo, Nayarit y Viena en 2013 y 2014, han aportado una gran cantidad de elementos nuevos sobre los efectos inmediatos y a largo plazo de las armas nucleares y han arrojado luz sobre los peligros que representan su posible empleo y posesión.

¹ Resolución 1: "Hacia la eliminación de las armas nucleares: Plan de acción de cuatro años".

² Tal como lo reconocieron todos los Estados Partes en el TNP en la Conferencia encargada del examen de 2010. Véase el documento NPT/CONF.2010/50: www.un.org/es/conf/npt/2010.

Hoy, en todos los foros en los que se aborda la cuestión del desarme, la gran mayoría de los países hace hincapié en las consecuencias humanitarias del empleo de las armas nucleares, y sostiene que estas preocupaciones justifican el hecho de intensificar la acción en el ámbito del desarme nuclear. Una confirmación de lo anterior es la serie de declaraciones hechas en la Asamblea General de las Naciones Unidas y la Conferencia de Desarme, muchas de las cuales plasman las opiniones y preocupaciones del Movimiento. El apoyo que se prestó a este mensaje cobró aún más fuerza en la Conferencia encargada del examen de 2015, cuando 159 países suscribieron una declaración formulada por Austria, en la que se subraya que la conciencia sobre las consecuencias catastróficas de las armas nucleares debe imperar en todas las estrategias y esfuerzos en favor del desarme nuclear. En la misma reunión, Irlanda puso énfasis más claramente en los cambios registrados en el medio ambiente y describió una nueva realidad, subrayando que el apoyo que se había prestado al debate relativo a las consecuencias humanitarias, sobre todo entre un número creciente de organizaciones de la sociedad civil y organizaciones internacionales, incluido el CICR, demostró sin lugar a dudas que los parámetros de nuestro debate sobre el desarme nuclear habían cambiado para siempre.

- ***Creciente adhesión al “compromiso humanitario”***

Austria fue el primer país en suscribir, en nombre propio, el compromiso humanitario al concluirse la Conferencia de Viena sobre el impacto humanitario de las armas nucleares, en diciembre de 2014. Aunque en ese momento se invitó a otros Estados a adherirse al compromiso –y de hecho unos 50 Estados lo hicieron–, posteriormente el texto se reestructuró para que los países pudieran adherirse más fácilmente a esos compromisos. El compromiso reconoce, entre otras cosas, las consecuencias humanitarias inaceptables de las armas nucleares y pide a todos los Estados Partes en el TNP que renueven su compromiso de cumplir urgente y plenamente las obligaciones vigentes en virtud del artículo VI y, con este fin, tomar y poner en práctica medidas eficaces destinadas a colmar el vacío jurídico para la prohibición y eliminación de las armas nucleares. El apoyo al compromiso no ha cesado de crecer y, al 1 de agosto de 2015, 113 Estados lo habían suscrito.

- ***El fracaso de la Conferencia encargada del examen de 2015***

La Conferencia de las Partes encargada del examen del TNP se lleva a cabo cada cinco años y es una de las principales instancias en que los Estados, poseedores de armas nucleares o no, pueden debatir sobre el desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares, así como sobre otras cuestiones conexas. Hace cinco años, la Conferencia encargada del examen de 2010 fue aclamada como un éxito, en parte porque, por primera vez, los Estados Partes en el TNP expresaron explícitamente su “honda preocupación por las catastróficas consecuencias humanitarias de cualquier empleo de las armas nucleares” y reafirmaron “la necesidad de que todos los Estados cumpl[ieran] en todo momento las disposiciones aplicables del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario”. Estos temas no habían recibido hasta entonces una atención importante en el contexto del TNP. Al mismo tiempo, los Estados poseedores de armas

nucleares partes en el Tratado se comprometieron a “acelerar los progresos concretos” para lograr el desarme nuclear y disminuir la importancia de las armas nucleares en las políticas de seguridad, fundándose en un “compromiso inequívoco” de proceder a la eliminación total de sus arsenales nucleares.

La Conferencia encargada del examen de 2015, celebrada del 27 abril al 22 mayo, contó con la presencia de 172 (de los 192) Estados Partes en el TNP. Muchos Estados y organizaciones consideraron que era una oportunidad importante para avanzar hacia el desarme nuclear, fundándose en las obligaciones aplicables en virtud del Tratado. Desafortunadamente se realizaron muy pocos avances en el cumplimiento de los compromisos asumidos en 2010. Y lo que es más importante aún, los Estados Partes no lograron llegar a un acuerdo sobre las recomendaciones destinadas a hacer avanzar la aplicación del Tratado en los próximos cinco años. Aunque este fracaso se debió principalmente a un desacuerdo sobre la convocatoria de una conferencia para hacer que Oriente Próximo sea una región libre de armas de destrucción masiva, quedó claro en la Conferencia que los Estados poseedores de armas nucleares no estaban dispuestos a aceptar nuevos compromisos en materia de desarme ni tampoco plazos para el cumplimiento de esos compromisos.

- ***Actividades de la sociedad civil***

La Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares cuenta en la actualidad con unas 425 organizaciones socias en 95 países. Estas y otras organizaciones, como Global Zero, Parlamentarios por la No Proliferación Nuclear y el Desarme, y la Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear, se movilizan activamente en el plano nacional e internacional para sensibilizar la opinión sobre las catastróficas consecuencias humanitarias de las armas nucleares, el riesgo de que estas puedan emplearse o detonarse accidentalmente y la necesidad de prohibir su uso y eliminarlas de una vez por todas. Gracias a estos esfuerzos, los debates están centrados de manera más precisa en las armas nucleares en los parlamentos nacionales y los medios universitarios nacionales, así como entre los grupos religiosos y el público en general.

2. Ejemplos de actividades del Movimiento para aplicar la resolución 1

El Movimiento ha contribuido significativamente a poner de manifiesto las consecuencias humanitarias de las armas nucleares y las repercusiones que entrañan estas armas en el derecho internacional humanitario (DIH). Los componentes del Movimiento han llevado a cabo diversas actividades en el plano nacional e internacional para dar a conocer a los Estados y las partes interesadas clave el punto de vista del Movimiento e influir en el debate y las decisiones políticas en ese ámbito.

A continuación se presentan algunos ejemplos de actividades realizadas por los componentes del Movimiento desde la aprobación de la resolución del Consejo de Delegados de 2013 y su plan de acción de cuatro años:

- El Movimiento contó con una importante presencia y desempeñó un papel activo en las Conferencias sobre el impacto humanitario de las armas nucleares, que se celebraron en 2014. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Federación Internacional) y los representantes de 21 Sociedades Nacionales participaron en la Conferencia de Nayarit organizada sobre este tema por el Gobierno de México. Presentaron sendas declaraciones la vicepresidenta del CICR y la Cruz Roja Mexicana. También hubo una declaración conjunta del CICR y de la Federación Internacional. El Movimiento mantuvo una presencia similar en la Conferencia de Viena, organizada en diciembre por el Gobierno de Austria. El presidente del CICR y la directora de Derecho Internacional y Doctrina de la Institución, el secretario general de la Cruz Roja Austríaca y los representantes de varias Sociedades Nacionales se dirigieron en el marco de este evento, al que asistieron 25 Sociedades Nacionales como parte de la delegación de la Federación Internacional.
- Se organizaron tres talleres para las Sociedades Nacionales a fin de ayudar al Movimiento a seguir dando curso al cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Delegados aprobadas en 2011 y 2013. La Cruz Roja Mexicana llevó a cabo, antes de la Conferencia de Nayarit, un taller en el que participaron 21 Sociedades Nacionales³. La Cruz Roja Neerlandesa organizó un segundo taller, al que asistieron 16 Sociedades Nacionales, para las Sociedades de los países que poseen armas nucleares o cuya política de seguridad nacional abarca el recurso a las armas nucleares⁴. Un tercer evento, organizado por la Cruz Roja Austríaca al margen de la Conferencia de Viena, contó con la presencia de 25 Sociedades Nacionales⁵. Estos talleres, organizados con la asistencia de la Cruz Roja Noruega y el CICR, presentaron a los participantes la evolución reciente de los trabajos sobre las armas nucleares y brindaron la oportunidad de intercambiar experiencias e ideas para una futura cooperación. La Federación Internacional también tomó parte en estos eventos y aportó su experiencia y sus conocimientos especializados a los debates.
- El 15 de febrero de 2015, el presidente del CICR dirigiéndose a la comunidad diplomática de Ginebra, pronunció un importante discurso sobre las armas nucleares ante los representantes de 53 misiones diplomáticas reunidas en la sede del CICR en Ginebra. El discurso hizo hincapié en las preocupaciones y puntos de vista del Movimiento sobre las armas nucleares e instó a los Estados a que aprovecharan la Conferencia encargada del examen de 2015 para avanzar hacia el desarme nuclear, de conformidad con los

³ Concretamente, las Sociedades Nacionales de Australia, Austria, Barbados, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Honduras, Jamaica, Japón, Líbano, Malasia, México, Nigeria, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Suriname y Trinidad y Tobago.

⁴ Concretamente, las Sociedades Nacionales de Alemania, Australia, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Estonia, Federación de Rusia, Finlandia, Irlanda, Japón, Noruega, Países Bajos, Reino Unido y Turquía.

⁵ Concretamente, las Sociedades Nacionales de Australia, Austria, Azerbaiyán, Bulgaria, Canadá, Chile, Chipre, Estados Unidos, Irán, Irlanda, Japón, Jordania, Letonia, Malasia, Nigeria, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Pakistán, Reino Unido, Serbia, Suecia, Trinidad y Tobago, Turquía y Ucrania.

CD/15/13

compromisos previstos en virtud del TNP. El CICR reiteró estos mensajes en una declaración pronunciada ante la misma Conferencia encargada del examen, el 30 de abril de 2015 en Nueva York.

- El CICR, la Federación Internacional y muchas Sociedades Nacionales conmemoraron el 70º aniversario de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki. Recordaron este trágico momento de la historia de la humanidad a través de comunicados de prensa, secuencias de vídeo de archivos y mensajes en las redes sociales. En nombre del Movimiento, el presidente de la Federación Internacional participó en las ceremonias conmemorativas de Hiroshima y Nagasaki. Además, se publicó un artículo de opinión firmado por los presidentes del CICR y de la Federación Internacional en los periódicos de Asia, América Latina y Oriente Próximo. Varias Sociedades Nacionales también dirigieron mensajes en diversos eventos conmemorativos en sus respectivos países. Con motivos de esos aniversarios, el CICR, en colaboración con la Cruz Roja Japonesa y la Cruz Roja Noruega, publicó una nota informativa, en la que recalcó las consecuencias duraderas que ocasionaron las explosiones de Hiroshima y Nagasaki en la salud de los sobrevivientes, incluidos los miles de personas que aún reciben tratamiento en los hospitales de la Cruz Roja Japonesa.

Las Sociedades Nacionales han adoptado una serie de medidas a nivel nacional para aplicar las resoluciones del Movimiento. Muchas ya habían comunicado al gobierno y/o a los miembros del Parlamento de su país la postura del Movimiento sobre las armas nucleares tras la aprobación de la resolución del Consejo de Delegados en 2011 y, desde entonces, han difundido la resolución a través de su página web y otros medios. Algunas Sociedades, entre ellas las de Alemania, Australia, Austria, Irlanda, Japón, Malasia, Países Bajos, Noruega y Nueva Zelanda, mantienen un contacto frecuente con funcionarios de su gobierno para examinar la problemática de las armas nucleares.

Varias Sociedades Nacionales también han organizado actividades y eventos específicos. Por ejemplo, en abril de 2014, la Cruz Roja Española coorganizó un taller sobre el DIH, la protección de la población civil y las armas de destrucción masiva (con especial énfasis en las armas nucleares). La Cruz Roja Irlandesa también realizó un evento relacionado con las armas nucleares y el DIH. La Cruz Roja Neerlandesa copatrocinó una petición pública que recogió 40.000 firmas y pedirá al Parlamento nacional que debata sobre la prohibición de las armas nucleares. La Cruz Roja Japonesa y la Media Luna Roja de Malasia, por su parte, también han estado muy activas en los círculos universitarios y los establecimientos de enseñanza superior.

Las Sociedades Nacionales de Australia, Noruega y Nueva Zelanda han emprendido campañas públicas sobre las armas nucleares, que abarcan las actividades siguientes: distribución de carteles, folletos y boletines informativos, sensibilización de los parlamentarios, organización de manifestaciones públicas, e diálogo con las asociaciones de estudiantes y jóvenes, así como actividades en los medios sociales. Junto con la Cruz Roja Japonesa, estas Sociedades Nacionales también tomaron parte en la iniciativa “Las grullas de papel” en apoyo de un mundo

CD/15/13

libre de armas nucleares, iniciativa que se inspiró en la historia de Sadako, una sobreviviente de la bomba atómica en Japón.

Todas estas actividades han contribuido a reorientar el debate mundial sobre las armas nucleares en el plano nacional e internacional, poniendo más énfasis en las consecuencias humanitarias de esas armas y las repercusiones que tienen en el DIH. Asimismo, han permitido que el Movimiento pase a ser un referente y un interlocutor clave en la continuación de la labor destinada a esta problemática. Sin embargo, los esfuerzos desplegados por el Movimiento están lejos de cumplir los objetivos fundamentales establecidos en el enunciado de posición del Movimiento, esto es: velar por que nunca más se vuelvan a utilizar las armas nucleares, prohibir su uso y eliminarlas mediante un acuerdo internacional de cumplimiento obligatorio, sobre la base de las obligaciones existentes. Es esencial adoptar medidas suplementarias en el marco del plan de acción de cuatro años (2013 a 2017), aprobado por el Consejo de Delegados de 2013.

3. Próximas etapas

En los últimos dos años, ha aumentado sustancialmente el número de actividades que ponen de relieve las consecuencias humanitarias de las armas nucleares y los problemas que estas armas plantean al DIH. Estas preocupaciones han permitido reorientar y reavivar el debate sobre el desarme nuclear. Hoy se entienden mucho mejor las repercusiones mundiales que puede acarrear cualquier uso de las armas nucleares, los constantes riesgos que conlleva su posesión, y el hecho de que no exista en la mayoría de los países y a nivel internacional medios de intervención humanitaria adecuados en caso de explosión nuclear. La gran mayoría de los Estados ha reconocido que es indispensable hacer mucho más para prevenir el uso de las armas nucleares, e incluso hacer todo lo posible por prohibirlas y velar por su eliminación. El Movimiento ha desempeñado un papel primordial en este reconocimiento y toma de conciencia.

La Conferencia encargada del examen del TNP de 2015 no consiguió adoptar recomendaciones para promover la aplicación del Tratado, con lo que se desaprovechó una oportunidad para avanzar hacia el desarme nuclear. Desde agosto de 2015, los Estados reflexionan sobre las consecuencias de este fracaso, así como sobre las próximas etapas posibles. No cabe duda de que en el período de sesiones de la Primera Comisión (Desarme y Seguridad Internacional) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, muchos Estados examinarán los temas relacionados con las consecuencias humanitarias de las armas nucleares y los enfoques prácticos para lograr el desarme nuclear. Aunque, en el pasado, la Conferencia de Desarme ya había adoptado resoluciones en que se pedía la negociación de una convención sobre las armas nucleares y de un tratado que prohibiera el empleo de esas armas, y a las que no se ha dado curso, cabe esperar que el fracaso de la Conferencia encargada del examen del TNP incite a los Estados a reexaminar esas propuestas o considerar nuevas posturas.

El costo humano de las armas nucleares y sus consecuencias en el DIH seguirán siendo probablemente temas centrales en la reflexión de los Estados sobre la mejor forma de evitar el uso de estas armas y avanzar hacia el desarme nuclear. Si bien no está claro aún cuáles son las próximas etapas que abordarán los Estados, las actividades y los mensajes del Movimiento son

CD/15/13

más importantes y pertinentes que nunca, y continuarán influyendo, a la vez, en el hecho de que las armas nucleares sean consideradas o no como aceptables y en las medidas que los Estados adopten en ese ámbito.